

Ciudadanos resilientes, ciudades biodiversas

Diana Wiesner Ceballos , Juliana Rojas.

La noción de desarrollo en las ciudades ha estado asociada en la mayoría de los casos a una planeación con parámetros importados o estandarizados, sin contemplar las realidades culturales y geográficas. Los planes buscan ideales que no consideran la multiplicidad de historias sociales probablemente no articuladas con ideales ambientales pero presentes. Se planifica sin recorrer el territorio y se plasman en mapas en realidades congeladas y en ideales difíciles de ejecutar o eventualmente imposibles de mantener.

Las áreas públicas urbanas son la oportunidad de generar espacios resilientes, seguros, biodiversos y sanos lo que debe traducirse en espacios poéticos y bellos que generen sonrisas a la mayor cantidad posible de familias urbanas. Los grandes ejemplos de espacio público se siguen reduciendo a aplicaciones de cartillas centrándose en los aspectos funcionales por encima de las poéticas sociales o de las funciones eco sistémicas posibles. El desarrollo sigue dando prioridad a pesar de la teoría a aspectos funcionales buscando cumplir indicadores de cantidad. Sin embargo, ya se inició la búsqueda a cualificar el espacio de manera centrada en el ser humano, mejorando la distribución, una calidad ecológica y una oferta equitativa consecuente con las características de la comunidad vecina. La noción de barrio o colectividad se estaba desdibujando en espacios de uso público excluyentes. Desarticulación evidente también a nivel ecológico. El paisaje es el componente estructurante dentro del ordenamiento que pone en valor el ecosistema de soporte y contempla todas las escalas de biodiversidad urbana posibles para integrarlos dentro de una realidad social y cultural.

En el contexto específico de Bogotá, es evidente el cambio de conciencia que empieza a generarse en los ámbitos sociales y políticos con relación a la problemática ambiental urbana. La política pública de Eco urbanismo y Construcción Sostenible es una muestra del esfuerzo por crear herramientas públicas para llevar a un cambio en la forma de actuar, diseñar y construir la ciudad. Componentes vitales como el agua como estructurante y ordenador de territorio contemplando las cuencas como urdimbre de tejidos sociales es un reto que debe concretarse en una sincronía entre entidades, empresas e iniciativas ciudadanas.

Sin embargo, el desarrollo urbano sostenible sigue siendo un discurso alejado de las mayorías. El lenguaje muchas veces excluye a la población que no se siente interlocutora. El lenguaje debe acercarse a aquellos que en sus buenas prácticas aplican los principios que se teorizan en las aulas. Si se trata de incentivar nuevas formas de construcción para mejorar la calidad de vida y la conservación de los ecosistemas, es necesario permear estos conceptos en lo cotidiano. Volver a crear los tejidos que se han debilitado mediante estrategias de acción articuladas en colectividad, grupos de movilización basados en la confianza y apoyo. Cartografías vivas que reflejen acciones y estrategias con el territorio. Acciones que en muchos lugares se están implementando de forma espontánea y creativa con pocos recursos y que deben ser reconocidas y fomentadas.

Para esto, es importante resaltar el rol de colegios y Universidades, los estudiantes deberían estar muy centrados en la realidad social y geográfica y formarse con una carga en gestión, tema vital para lograr que los proyectos se hagan visibles y tangibles, participando estas iniciativas ciudadanas. Aunque esta labor es un trabajo en equipo casi invisible, entender que el trabajo sin protagonismos es parte de la clave. Trabajar temas de cultura ecológica por medio de acciones sencillas involucrando actividades lúdicas, culturales, artísticas, o dinámicas fomentando el aprendizaje y multiplicando el conocimiento de manera eficaz aumenta la cantidad de ciudadanos más solidarios, felices, incluyentes y resilientes.

Política Pública de Ecourbanismo y Construcción Sostenible

Ciudadanos resilientes, ciudades biodiversas

Diana Wiesner Ceballos , Juliana Rojas.

La noción de desarrollo en las ciudades ha estado asociada en la mayoría de los casos a una planeación con parámetros importados o estandarizados, sin contemplar las realidades culturales y geográficas. Los planes buscan ideales que no consideran la multiplicidad de historias sociales probablemente no articuladas con ideales ambientales pero presentes. Se planifica sin recorrer el territorio y se plasman en mapas en realidades congeladas y en ideales difíciles de ejecutar o eventualmente imposibles de mantener.

VER MÁS